

Tierra del Fuego (Chile) y los paisajes culturales extremos

Eugenio Garcés Feliú

1 Carl Sauer (1889-1975) fue el impulsor de la escuela de geografía cultural de Berkeley, USA, y desarrolló la noción de paisaje cultural.

2 Los paisajes culturales están integrados en una categoría diseñada por UNESCO y remiten a una nueva y más inclusiva dimensión del patrimonio, ya que se amplía el concepto de patrimonio arquitectónico vinculado con edificios patrimoniales y conjuntos monumentales integrándolos en un contexto territorial.

En *La morfología del paisaje*, Carl Sauer¹ estableció la noción de paisajes culturales como aquellos que surgen a partir de formas antrópicas superpuestas al paisaje natural, destacando el rol que juega el hombre en la modificación de la superficie terrestre, haciendo más compleja la comprensión del paisaje en la forma de fenómenos interdependientes y conectados:

El contenido del paisaje se encuentra por tanto en las cualidades físicas del área que son significantes para el hombre y en las formas de su uso del área, en hechos de sustento físico y hechos de cultura humana... La cultura es el agente, el área natural es el medio, el paisaje cultural es el resultado. (1925, pp. 6-7, p. 25)

Por su parte, la Convención del Patrimonio Mundial adoptada por la conferencia general de la UNESCO (1972), creó un instrumento para reconocer y proteger el patrimonio natural y cultural de valor excepcional, y en 1992 incorporó la categoría de paisajes culturales.² UNESCO distingue los paisajes culturales creados por el hombre –jardines, parques...–, muchas veces relacionados con edificios religiosos y monumentos; los paisajes culturales que reflejan, por su forma y componentes, determinados procesos de evolución en relación y respuesta a un entorno natural, que han surgido por motivos sociales, económicos, administrativos o religiosos, y los paisajes culturales que surgen de una potente asociación cultural, religiosa o artística con ciertos elementos naturales no demasiado significativos (Rössler, 1998, p. 48).

Joaquín Sabaté ha instrumentalizado el concepto a partir de numerosos artículos, actividades académicas y proyectos, consiguiendo proponer una definición muy sintética y operativa, según la cual un paisaje cultural, en términos generales, es “un ámbito geográfico asociado a un evento, a una actividad o a un personaje histórico, que contiene por tanto valores estéticos y culturales” (Sabaté, 2004, p. 8).

De manera complementaria, la idea del territorio como palimpsesto –según la cual se encuentra sobrecargado de huellas, interpretaciones y lecturas acumuladas, borradas, sobreimpresas en un espacio físico que las condensa y las dota de sentido– fue formulada por André Corboz (2004, p. 25), para quien el territorio ha sido activado por diversos procesos que lo construyen de manera incesante y lo constituyen en un producto activado por numerosas acciones que se superponen a modo de estratos, en los cuales coexisten los diversos vestigios de sus ocupaciones.

Tierra del Fuego, Chile, sería un paisaje cultural extremo en función de:

- a) sus paisajes naturales extremos
- b) los navegantes, viajeros y científicos que la exploraron y cuyos testimonios forman un corpus de narraciones y cartografías



*Vista de estancia China
Creek.*
Foto:
Piwonka, 2003.

Tierra del Fuego (Chile) y los paisajes culturales extremos

Tierra del fuego (Chile) and the extreme cultural landscapes

Eugenio Garcés Feliú

Pontificia Universidad Católica de Chile
egarcésf@uc.cl

Profesor Titular de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile, desde 1990. Arquitecto de la Universidad de Chile (1973) y Doctor Arquitecto (UPC), Barcelona, (1987). En 1990 formó el programa Magíster en Arquitectura, programa que dirigió hasta 1996. Actualmente ejerce docencia en Pregrado, Magíster y Doctorado, habiendo dictado cursos, talleres de investigación y talleres de proyectos. Está trabajando en proyectos de investigación sobre Tierra del Fuego (www.tierradelfuegochile.com), incluyendo un proyecto para CORFO Innova, relacionado con el diseño de "rutas culturales". Algunos de sus últimos artículos son: Artículo *Paisajes culturales extremos en Tierra del Fuego*. En: revista de arquitectura N° 19, 2009, pp. 35-49; Artículo *Sewell y Los Pelambres*. En Revista ARQ 71, abril 2009, pp. 58-61; Capítulo de Libro: *Tierra del Fuego (Chile), paisaje cultural*. En: *Readings on Sustainability and Heritage. Architecture and Urban Culture in Latin America and Europe*. Editado por Y. Schoonjans, W. Lievens, A. Corona Martínez, J. Petric, L. Vigo, D. Pinheiro Machado. Bruselas y Río de Janeiro, ALFA Programme, School of Architecture Sint-Lucas & PROURB, pp 89-101, 2009. ISBN: 9789081323819; Capítulo de Libro: *Tierra del Fuego como paisaje cultural: arquitectura y territorio*. En: *Patrimonio Industrial Agroalimentario. Testimonios cotidianos del diálogo intercultural*. Editado por Miguel Ángel Álvarez Areces. Gijón, INCUNA, colección: Los ojos de la memoria, pp. 69-82, 2009. ISBN: 978-84-935766-8-4. Su Tesis de Doctorado dio origen al libro *Las ciudades del salitre*, 1999, incorporado a la colección Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile (www.memoriachilena.cl). En 2007 publicó el libro *Las ciudades del cobre*, con Marcelo Cooper y Mauricio Baros, y para 2010 está trabajando en el libro *Tierra del Fuego, arquitectura y territorio*. En 2006 creó la oficina Cruz del Sur Arquitectos & Consultores, con la cual está desarrollando los proyectos de arquitectura "Centro de Visitantes de los Mares Australes" en Isla Hornos y "Eco Science Lodge & Adventure", en isla Herschel, (Cabo de Hornos) con los arquitectos Luis Lucero y Mauricio Leal.

Resumen

Este artículo analiza la aplicación del concepto de paisaje cultural extremo a la isla de Tierra del Fuego, Chile. La perspectiva de análisis está basada en el concepto de paisaje cultural, complementado con la idea de palimpsesto, al que se agrega la noción de extremo para el caso de Tierra del Fuego. Para estos efectos, se presentan sus paisajes naturales extremos; se mencionan los navegantes, viajeros y científicos que la exploraron y cuyos testimonios forman un corpus de narraciones y cartografías; se describe la cultura aborigen de los *sélknam*, quienes la poblaron aproximadamente desde el año 11.000 AP.; y se analiza la colonización económica, basada en la explotación de los recursos naturales de la Isla. En Tierra del Fuego se han producido obras conjuntas del hombre y la naturaleza, que ilustran las diversas formas en que los hombres ocuparon el territorio fueguino y modificaron su geografía y su ambiente con finalidades productivas, formando sus paisajes culturales extremos. De estos temas surgen la gestión y los retos que propone este territorio. Para abordarlos, por lo menos parcialmente, se está desarrollando una investigación aplicada relacionada con el proyecto de rutas culturales para Tierra del Fuego.

Palabras clave: Tierra del Fuego; paisajes culturales extremos; palimpsesto; ocupación del territorio.

Palabras clave descriptor: Tierra del Fuego (Isla, Chile), Tierra del fuego (Chile, Island), Paisaje cultural.

Abstract

This paper analyzes the application of the concept of extreme cultural landscape to the island of Tierra del Fuego (Chile). The analytical perspective is based on the concept of cultural landscape, complemented by the notion of palimpsest, to which is added the notion of extreme for the case of Tierra del Fuego. For these purposes, its extreme natural landscapes are presented; the navigators, travelers and scientists who explored the island and whose testimonies form a corpus of narratives and maps, are mentioned; the aboriginal culture of the *Selknam*, that settled the island from 11,000 years BC, are described; and the economic colonization, based on the exploitation of natural resources of the island, is analyzed. In Tierra del Fuego, the works of man and nature have been combined, illustrating the different ways in which man occupied this territory and altered its geography and climate with productive purposes, forming extreme cultural landscapes. From these issues arise the management questions and specific challenges that this territory generates. In order to approach them, at least partially, an applied research in relationship with the design of cultural routes for Tierra del Fuego is being developed.

Key words: Tierra del Fuego; extreme cultural landscapes; palimpsest; occupation of the territory.

Key word plus: Cultural heritage, palimpsests, manuscripts (palimpsests).

Artículo de Investigación basado en la investigación del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico –Fondecyt- 1030580 "Las formas de ocupación del territorio en Tierra de Fuego" (Garcés, 2005) <http://www.tierradelfuegochile.com>

Recepción: 1 de marzo de 2009

Aceptación: 4 de agosto de 2009

* Los descriptores y key words plus están normalizados por la Biblioteca General de la Pontificia Universidad Javeriana.

- c) la cultura aborigen de los *sélknam* quienes la poblaron aproximadamente desde el año 11.000 AP; y 4) una colonización económica, basada en la explotación de los recursos naturales de la Isla, que se llevó a cabo desde fines del siglo XIX.

1. Los paisajes naturales extremos en Tierra del Fuego (Chile)

La Tierra del Fuego es la mayor isla del continente americano. Debe su nombre al hecho de que, durante el viaje de exploración del estrecho que lleva su nombre, Hernando de Magallanes y su tripulación habrían visto gran número de fogatas en las costas al suroriente del Estrecho, probablemente a la cuadra de las actuales Primera o Segunda Angostura. Anne Chapman (1986) indica la posibilidad de que los *sélknam*, divisadas esas embarcaciones, hubiesen encendido las fogatas para avisar a otros miembros de su *haruwen*³ de la presencia de las extrañas naves. Esos fuegos habrían sido vistos por la tripulación de las naos y de allí la denominación. Otra posibilidad es que los fuegos avistados fuesen fuegos fatuos asociados con la combustión espontánea de bolsones superficiales de gas, cuya existencia fue comprobada unos 430 años después, con el hallazgo de petróleo y gas natural por la Empresa Nacional del Petróleo –ENAP–⁴ en la Isla.

La Tierra del Fuego está ubicada aproximadamente entre el paralelo cincuenta y dos y el paralelo cincuenta y cinco de latitud sur, latitud en la que es el único lugar poblado de la tierra en forma permanente, junto con la isla Navarino. Es una manifestación compleja y extrema del ámbito mayor de la Patagonia magallánica. Está delimitada por el estrecho de Magallanes, el canal Beagle, el mar de Drake, el océano Atlántico y el océano Pacífico. Posee una topografía caracterizada por

sus amplias llanuras centrales, con cierto relieve, que dan lugar hacia el sur a la presencia de unos desmembrados Andes patagónicos, con el nombre de cordillera de Darwin. El clima está definido por los fuertes vientos, la presencia constante de la lluvia y la nieve, el soleamiento escaso y oblicuo, y los cielos siempre cambiantes. Su extensión es como un círculo del cielo donde el horizonte establece a la redonda la vastedad de los límites y referencias visuales que la dotaron de sus cualidades estéticas (Morales, 1984, p. 173).

Tierra del Fuego posee paisajes conformados con elementos –disímiles y contrapuestos, armónicos y complementarios– de una geografía en la que coexisten, entre otros, lagos y cordilleras, glaciares y praderas, bosques y estrellas, crepúsculos prolongados, cielos tormentosos y cambiantes, sombras muy largas. Sus paisajes extremos comprenden el extraordinario contorno de sus costas, rico en bahías, fiordos, canales, senos, cabos, ventisqueros y lugares tan significativos como el sitio Ramsar en Bahía Lomas, las praderas ventosas del norte de la Isla, las tierras bajas comprendidas entre Bahía Inútil y Bahía San Sebastián, la sierra Carmen Sylva, los grandes cuerpos de agua del lago Blanco y el lago Lynch, los bosques de lenga, la falla geográfica compuesta por el seno Almirantazgo, el río Azopardo y el lago Fagnano, la cordillera de Darwin, la bahía Yendegaia que se abre sobre el canal Beagle y está coronada al oriente por los montes Pirámides, entre muchos otros.

La Isla es compartida por Chile y Argentina, países a los que corresponde la sección occidental y oriental respectivamente, de acuerdo con el Tratado de Límites de 1881, que estableció como frontera una línea recta norte-sur que va desde el cabo Espíritu Santo hasta el eje del canal Beagle. El Tratado otorgó una superficie –aproximada– de 2.948.000 hectáreas para Chile y 1.850.000 hectáreas para Argentina. La capital de la Tierra del

³ El *haruwen* era una porción familiar del territorio fueguino muy bien demarcada en relación con accidentes topográficos, curso de ríos, precisas señales de la llanura, etc., cuyos límites exigían una estricta observancia.

⁴ La Empresa Nacional del Petróleo –ENAP– fue fundada en 1950 por la Corporación de Fomento de la Producción –CORFO–, para explorar y explotar los yacimientos petroleros en Magallanes.



Figura 1:
Vista del lago Blanco.
Al fondo, cordillera de Darwin.

Foto:
Garcés, 2001.



Figura 2:
Plano de Tierra del
Fuego. (De Agostini,
1959).

Fuego chilena es la ciudad de Porvenir, fundada en 1894 por Decreto Supremo del presidente de Chile Jorge Montt.

2. Los exploradores europeos

Desde Pigafetta a Darwin, desde Sarmiento de Gamboa a Gusinde (Pigafetta, 1928; Darwin, 1996; Sarmiento, 1950; Gusinde, 1982), la Tierra del Fuego ha sido explorada desde su primer avistamiento por Hernando de Magallanes, quien el 1 de noviembre de 1520 dio con el estrecho que lleva su nombre, vía de unión entre los océanos Pacífico y Atlántico y de separación del continente americano con Tierra del Fuego, esa “terra incognita” que se despliega hacia el sur y el este. Sarmiento de Gamboa, en 1584, impulsó la



Figura 3:
Hernando de Magallanes,
<http://www.google.cl>

5 El lugar fue denominado Port Famine –Puerto del Hambre– por el corsario inglés Thomas Cavendish al visitar el asentamiento español abandonado.

6 Una versión novelada de la vida de Popper es *El corazón a contraluz*, extraordinaria novela de Patricio Manns (1996).

7 El sistema de Concesiones de Tierras fue adoptado por los gobiernos del presidente Santa María (1881-1886), del presidente Balmaceda (1886-1891) y continuadores, como forma de entregar en arriendo las tierras fueguinas a empresas y sociedades ganaderas por plazos de hasta 25 años. Las principales concesiones fueron otorgadas en 1885-1916, 1916-1928 y 1938-1941.

fundación de asentamientos humanos en el Estrecho, con dos establecimientos llamados Nombre de Jesús y Rey Felipe, ambos fracasados después de años de enormes dificultades que llevaron a la muerte a sus trescientos habitantes por falta de provisiones, hecho por el cual Rey Felipe es conocido hoy en día con el significativo nombre de Puerto Hambre.⁵

En 1616, los holandeses Le Maire y Schouten descubrieron el Cabo de Hornos y confirmaron la conjetura de navegantes españoles y de Francis Drake, quien en 1579 propuso la idea de que Tierra del Fuego era una isla que formaba parte de un complejo archipiélago. Desde entonces se sucedieron numerosas expediciones, entre ellas la de Phillip Parker King, quien dirigió importantes trabajos hidrográficos entre 1826 y 1830, encargados por el almirantazgo británico, en el litoral chileno de la Patagonia y la Tierra del Fuego.

Charles Darwin exploró Tierra del Fuego y territorios adyacentes entre 1832 y 1834 en la nave Beagle, al mando del capitán Robert Fitz Roy. Cincuenta años después, en 1886, arribó a Tierra del Fuego otro europeo, el rumano Julius Popper,⁶ quien fue el primero en recorrer el interior de la Isla, entre Bahía Porvenir y Bahía San Sebastián, donde descubrió y organizó el yacimiento aurífero denominado El Páramo, en cuya cercanía propuso la fundación de un pueblo marítimo que denominó Atlanta (Popper, 2003). Fue un adelantado en la campaña de exterminio de los aborígenes y ya es un clásico la fotografía en la cual aparece un *sélknam* muerto al pie de sus batidores. El europeo de origen ruso Mauricio Braun, radicado en Punta Arenas, Chile, fue el encargado de organizar y administrar como director-gerente, desde 1893, la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, formada a partir de una Concesión de Tierras⁷ que superó el millón de hectáreas. La Sociedad es considerada pionera en relación con la explotación económica de la Isla con base en las estancias ovejeras.

Unos años más tarde, el sacerdote salesiano italiano Alberto de Agostini, llegado a Punta Arenas en 1910, aportó de manera significativa a la exploración de las cordilleras patagónica y fueguina y al conocimiento de la región austral, mediante fotografías, libros, películas y cartografías que se difundieron en Europa. En 1955, a la edad de setenta y dos años, dirigió la ascensión del monte Sarmiento, el más alto la Isla, con 2.404 metros de altura (De Agostini, 1959). El sacerdo-

te austriaco Martín Gusinde, de la Congregación del Verbo Divino, llegó a Chile en 1912. Realizó cuatro expediciones a Tierra del Fuego, entre 1918 y 1923, y consiguió convivir intensamente con *sélknam* y *yámanas* para ganar su completa confianza y participar en una ceremonia del *Hain*.⁸ Durante estas expediciones, en las que aplicó el método de la etnohistoria, obtuvo el material fotográfico y etnológico para la publicación de su obra capital, *Feuerland Indianer* (1931), traducida al castellano como *Los Indios de la Tierra del Fuego* (Gusinde, 1982).

La cartografía de la región magallánica y Tierra del Fuego supera las dos mil piezas, cantidad impresionante de representaciones que informa de los conocimientos cartográficos de cada época, así como de los mitos y leyendas que se tejieron en relación con la Isla y sus áreas de influencia. El interés de los diversos países europeos por cartografiar el área meridional de América se explica por la importancia estratégica del estrecho de Magallanes y la ruta del Cabo de Hornos para la navegación mundial, hasta la apertura del canal de Panamá en 1914. Esta cartografía incluye piezas arcaicas, como el sector

8 Ceremonia del *Hain*: rito de iniciación de los adolescentes *sélknam*.

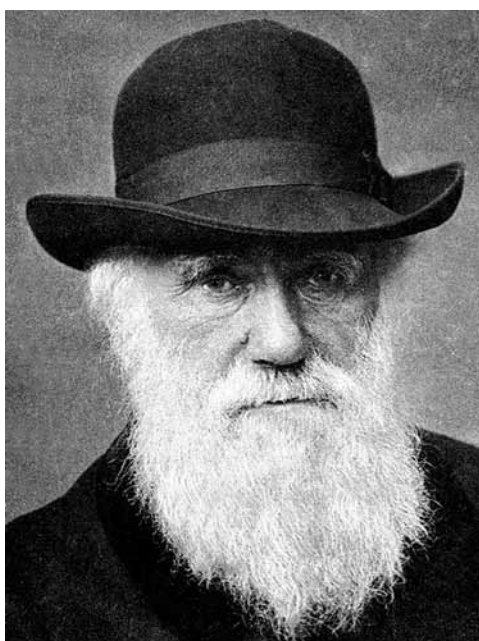


Figura 4:
Julius Popper, <http://www.google.cl>

Figura 5:
Charles Darwin, <http://www.google.cl>

Figura 6:
Alberto de Agostini, <http://www.google.cl>

Figura 7:
Martín Gusinde, <http://www.google.cl>

Figura 8:
Plano de Van Spilbergen,
1614-161. (Martinic,
1999).



del planisferio denominado *Padrón Real de Turín* de 1523, y planos modernos, como el plano de Tierra del Fuego a escala 1: 2.250.000, impreso por F. de Agostini en 1959. La *Cartografía Magallánica 1523 - 1945* (Martinic, 1999) contiene, entre otros, los mapas de Santa Cruz (1540), Van Spilbergen (1614), Arellano (1619), Gerritz (1622), Keer (1645) y Gotha (1887).

3. La cultura aborigen de los *sélknam*

Tierra del Fuego fue, durante cerca de ciento diez siglos, la patria de los aborígenes conocidos como *sélknam* –onas–, un pueblo de individuos físicamente muy bien conformados que con el tiempo desarrolló una adaptación extraordinaria a sus duras características geográficas y ambientales.⁹ El nomadismo les permitió desplazarse en procura de los alimentos necesarios para su existencia, con la práctica de la caza y la recolección de frutos. El guanaco, animal tan esencial en su economía como lo fue el bisonte para los indígenas de las praderas norteamericanas, les brindaba carne para su alimento y pieles para su vestimenta, los usos artesanales y la cubierta de sus chozas. En tanto expresión de arquitectura, las chozas se basaron en una estructura de ligeras varas que las mujeres *sélknam* portaban durante las excursiones, como base de una construcción resistente a los fuertes vientos, que se completaba con varas más robustas, si las había a mano, forradas exteriormente con pieles, cortezas y ramas, dejando una apertura superior para la salida del humo y otra, en dirección opuesta del viento dominante, para ser utilizada como puerta. Considerando que se trata de aborígenes cazadores y recolectores, las armas empleadas en la caza son muy importantes. El arco, pieza de notable artesanía, y la flecha, objeto de depurado diseño y construcción, son centrales en su economía. La emplumadura

del astil se disponía de modo tal que propulsaba la flecha en giro rotatorio, necesario para producir un mejor vuelo rectilíneo y lograr una mayor eficiencia en las cacerías (Prieto, 2008).

El dominio del territorio lo conseguían mediante la institución del *háruwen* que destinaba a cada grupo familiar la explotación exclusiva de ciertas áreas geográficas muy bien demarcadas en relación con accidentes topográficos, curso de ríos, precisas señales de la llanura, etc., cuyos límites exigían una estricta observancia, por lo que su conocimiento era comunicado de generación en generación ya que su violación era causa de disputas entre linajes. El tamaño de cada *háruwen* dependía del grado de productividad que brindaba, de manera que una zona rica en recursos exigía un *háruwen* menor y viceversa. Cada una de estas áreas era habitada por el linaje correspondiente a un grupo de parientes consanguíneos que por vía patrilineal los unía a anteriores generaciones.

El *háruwen* también respondía a una cuestión espiritual, asociada con el cosmos. De acuerdo con la mitología *sélknam*, *Kenós* fue enviado por *Timaugel* para crearlo y repartió a cada linaje una porción de terreno claramente establecida, perteneciente a una unidad mayor denominada cielo. En cada *háruwen* se representaban los antepasados de manera que cada río, lago, monte, pradera, bosque, fue anteriormente un *sélknam* que al morir escogió transformarse en un cierto elemento del territorio, dando forma a la tierra y el cosmos. Existían cuatro cielos –*shó'on*–, a los cuales pertenecían todos los *háruwen*, referenciados por los puntos cardinales, los que unidos representaban la totalidad del cosmos y agrupaban a la estructura social *sélknam* (Keller, 1947). Martín Gusinde (1982) dibujó un plano de los *háruwen* a partir de la interpretación de una información transmitida oralmente. De acuerdo con

⁹ Tenían una especial adaptación metabólica, con temperatura corporal un grado superior a la nuestra y una estatura promedio de 1,80 m.

¹⁰ La noción de *company land* surgió como complemento y extensión de *company town*. (Garcés y Kroeger, 2008).

este plano, los *háruwen* eran treinta y ocho para una población de tres mil ochocientos individuos, hacia mediados del siglo XIX; según estudios posteriores de Anne Chapman (1986), los *háruwen* eran ochenta. Investigaciones más recientes establecen una densidad ocupacional de un habitante por cada veinticinco kilómetros cuadrados de territorio, cifra que sugiere una población de mil quinientos individuos para toda la Isla (García, 1987). El otorgamiento de las mencionadas concesiones de tierras dio origen al exterminio de los *sélknam* por individuos perfectamente armados, entrenados y remunerados. Los indígenas que no murieron en las batidas fueron confinados en las misiones salesianas de San Rafael y Río Grande, donde las enfermedades europeas de contagio acabaron con esta espléndida raza. La última *sélknam*, Ángela Loij, falleció en 1974.

4. La colonización económica

En Chile existe una serie de territorios extremos situados en los márgenes de la experiencia cotidiana de sus habitantes. Cuando la explotación de sus recursos naturales ha resultado rentable, la construcción de asentamientos humanos permite habitarlos. Es el caso de los campamentos de la minería del cobre, situados en las alturas de la cordillera de los Andes, de las oficinas salitreras, situadas en el desierto de Atacama, y de los asentamientos del carbón, situados en el golfo de Arauco (Garcés, 1999, 2007; Pérez, 2007). Es el caso de los asentamientos ganaderos y mineros que surgieron en Tierra del Fuego, Chile. Tierra del Fuego es paisaje y es recurso (Gregotti, 1972; Solá-Morales, 1981; Naselli, 2007). En cuanto recurso, debe su existencia a un proceso que la transformó en producto, activado por los grupos humanos que allí se asentaron y se sustentan; en cuanto paisaje, ha sido formada por la relación intensa entre los valores, ideales, nostalgias, esperanzas y ambiciones humanas sobre el soporte geográfico de Tierra del Fuego.

Desde fines del siglo XIX, se desarrolló un conjunto de asentamientos humanos que surgieron a raíz de una colonización económica basada en la explotación de sus recursos naturales, cuya expresión territorial son los *company lands*¹⁰ agrarios y mineros, produciendo obras conjuntas del hombre y la naturaleza que ilustran las diversas formas con que éstos se establecieron en el territorio fueguino y dominaron su ambiente ex-



Figura 9:
Choza sélknam.
(Gusinde, 1982).



Figura 10:
Arqueros sélknam.
Foto:
M. Gusinde, 1923.

tremo con finalidades productivas. La noción de *company land* representa la idea de una región activada en términos empresariales mediante la construcción de instalaciones industriales, asentamientos humanos, infraestructuras viaria y portuaria, entre otros, de manera tal que todos los elementos resultan interdependientes entre sí para conseguir el funcionamiento del conjunto como un gran espacio industrial. En este sentido,



Figura 11:
Foto NASA con plano de háruwen según Gusind.
(Garcés, 2005).

11 Para el tema más general de las estancias ganaderas en la región de Magallanes, ver *Las estancias magallánicas* (Benavides y otros, 1999).

12 1907 es el año en que el presidente de Chile Pedro Montt visitó Porvenir.

13 La mayoría fueron producidas en factorías de Wolverhampton y Emubrand, Inglaterra.

14 Las dimensiones más utilizadas fueron 3.500 mm, 2.500 mm y 1.000 mm de largo por 851 mm de ancho.

Figura 12:
Vista de casa de administración en estancia Gente Grande.

Foto:
Piwonka, 2003.

Figura 13:
Vista del galpón de esquila en estancia Springhill.

Foto:
Garcés, 2008.



tanto la ocupación ganadera de Tierra del Fuego, Chile, en la forma de grandes sociedades que administraron la formación y el desarrollo de las estancias ganaderas,¹¹ así como la ocupación petrolera desarrollada por ENAP para la explotación de los hidrocarburos, constituirían formas de *company lands*.

Los *company lands* agrarios surgieron hacia 1880, cuando se formaron en Punta Arenas sociedades ganaderas para postular a las mencionadas concesiones de tierras. Éstas fueron otorgadas, para el período 1885-1915, a las sociedades Wehrhahn y Cía. –120.000 há–, The Tierra del Fuego Sheep Farming Co. –180.000 há–, The Philip Bay Sheep Farming Co. –170.000 há–, Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego –1.009.000 há– y Sociedad Industrial y Ganadera de Magallanes –190.000 há–, en las vastas tierras situadas en el solar patrio de los *sélnam*. El otorgamiento de estas concesiones implicó una primera ordenación del territorio en cinco enormes predios, estructurado en forma de *company lands* agrarios que lo activaron en términos productivos. Datos de 1907¹² indican que la Isla, a veinte años de la primera etapa de las concesiones, había sido transformada en un territorio productivo de importancia, ocupado por cinco empresas ganaderas, 1.626 habitantes y 750 mil cabezas de ganado ovino (Martinic, 1980). El

mayor de los costos de esta ocupación económica fue la extinción de la población aborígen. En palabras de Mateo Martinic:

La gran responsable directa –por delito de acción– lo fue la colonización ganadera, como acción económica impersonal y anónima que en su avasallador desarrollo eliminó los obstáculos que se le oponían, pues su avance representaba una demostración manifiesta de progreso y civilización, no importando que aquel se amasara con sangre y dolor inocente y ésta resultara escarnecida. (1980 p. 96).

Las estancias ganaderas son asentamientos rurales, formados por cascos, secciones, puestos, caminos y pequeños puertos, destinados a la crianza de ovejas para la producción de lana, carne y derivados. Son hechos arquitectónicos, múltiples, discretos y dispersos, de producción, referencia y orientación, que se constituyeron en lugares específicos del territorio. Sus elementos más significativos son los cascos de estancia, los más grandes de los cuales llegaron a albergar durante la época de esquila a un centenar de trabajadores. Estos cascos dieron origen a unas formas básicas de urbanidad, al modo de pequeños poblados compuestos por viviendas de distintas categorías, entre las que sobresale la casa de administración, desde la cual se ejercía el dominio visual, y las instalaciones productivas, entre las que se destaca el galpón de esquila, donde se concentra el foco productivo. Las prácticas constructivas crearon unas arquitecturas edificadas con estructuras de madera revestidas con planchas metálicas onduladas de hierro galvanizado,¹³ conformando formas fuseladas para resistir el embate de los vientos, destinadas a cumplir funciones laborales y residenciales. Sus dimensiones resultaron definidas en sus estructuras por el pie inglés, en sus revestimientos por las medidas de las planchas metálicas¹⁴ y en sus funciones por el tamaño y los movimientos de las ovejas en el proceso de esquila.

Con el correr del siglo xx, sin embargo, la expansión sostenida de la ganadería ovina fue contrayéndose en razón de aspectos tales como el clima riguroso en extremo, las distancias significativas entre las estancias y Porvenir, único centro poblado en la Isla hasta 1958, los restringidos medios de transporte y comunicación, la condición monoprodutora de los establecimientos, el empobrecimiento y deterioro de los suelos, la reducción de las superficies en explotación, el

manejo técnico conservador de los predios ovejeros, entre otros.

Muchas de las grandes estancias fueron abandonadas y no consiguieron dar pie a núcleos estables y complementarios de población (Martinic, 2005). Los principales cascos de estancias son: Gente Grande (construido en 1885), Springhill (construido en 1890), Caleta Josefina (construido en 1893), Bahía Felipe (construido en 1896), Cameron (construido en 1904), Vicuña (construido en 1915), Russfin (construido en 1920) y China Creek (construido en 1924).

Cerro Sombrero (1958) es un *company town* industrial, administrativo y residencial, diseñado y construido por ENAP con el propósito de establecer un cabecero jerárquico para la explotación sistemática de los hidrocarburos en Tierra del Fuego y en la cuenca del estrecho de Magallanes, una vez puesto en producción el primer pozo en Manantiales (1945). Se inserta actualmente en un *company land* del petróleo en el que concurren diversos elementos: el territorio tridimensional de los yacimientos situados en cotas promedio de -2.500 m –en tres grandes áreas explotadas: tierra adentro, borde costero y mar adentro–; pozos para la extracción de los recursos desde el subsuelo –hay 90 pozos en explotación–; infraestructura industrial para la producción, refinación y exportación del gas y el petróleo –ductos de transporte, plantas de tratamiento, refinerías, puertos y terminales–; e infraestructura urbana para el alojamiento de los trabajadores –Manantiales construido en 1945, Puerto Percy construido en 1950, Cerro Sombrero construido en 1958, Cullen construido en 1962–. Estos elementos interdependientes se han articulado en un modelo de nodos y redes, complementado en la actualidad por sistemas y circuitos, los cuales gobiernan el funcionamiento de la empresa en el territorio petrolero de Tierra del Fuego.

Cerro Sombrero fue fundado sobre una meseta del cerro que le da su nombre, al borde del río Side. El proyecto¹⁵ de Cerro Sombrero incluyó 140 viviendas de distintos tipos, así como edificios de equipamiento –polideportivo, cine, iglesia, escuela, hospital, supermercado y otros– y de oficinas, todos ellos edificadas con altos estándares constructivos y de habitabilidad, articulados en torno al centro cívico del campamento. Los edificios públicos representan un importante esfuerzo por enriquecer la vida de la población permanente, coadyuvar al desarrollo de la vida social y asegurar



la identificación y sentido de pertenencia hacia una empresa del Estado, consolidando su imagen corporativa. A su vez, un edificio como el complejo polideportivo es una clara respuesta al intenso clima del lugar ya que facilita el uso periódico de los espacios interiores como un contrapunto a la plaza cívica que preside, generando un rico diálogo entre espacio público y espacio social. Para el diseño de las edificaciones se utilizaron libremente algunos de los elementos del estilo moderno como manera de conseguir la integración formal de cada edificio en el conjunto, empleando grandes ventanales, estructuras de hormigón y metálicas muy sencillas y volúmenes netos y sin mayor ornamento. Actualmente, el poblado está ocupado por cerca de 600 habitantes.¹⁶

5. Tierra del Fuego (Chile), paisajes culturales extremos

La Tierra del Fuego, Chile, se caracteriza por sus paisajes naturales extraordinarios que poseen magnitud, escala, complejidad, grado de dificultad, con características de prístino, remoto, distante, intenso, excesivo, etc., todas propias de la noción de extremo. Sobre ellos se asentó, desde hace unos ciento diez siglos, la rica cultura

Figura 14:
Vista del galpón de esquila en estancia Caleta Josefina.

Foto:
Garcés, 2008.

Figura 15:
Vista del casco de estancia Cameron.

Foto:
Piwonka, 2003.

15 Importantes arquitectos chilenos de la época participaron en el proyecto de Cerro Sombrero: Julio Ríos; Monckeberg, Echavarría, Briones; Jorge Searle; Bolton, Larraín, Prieto; Echenique y Cruz.

16 El censo de 1960, el primero donde Cerro Sombrero figura como entidad urbana, registró un total de 703 habitantes en 114 viviendas; luego, durante la década de 1970, en el mejor momento del poblado, llegó a tener 901 habitantes en 140 viviendas. El año 1982 el registro fue de 691 habitantes (Martinic, 1980; INE, 1970, 1982).

17 De los *háruwen* y las chozas solo restan sus registros, debidos a Martín Gusinde, los que a su vez son interpretaciones de datos transmitidos por una cultura oral (Gusinde, 1982). Por su parte, la arquitectura en madera, dependiendo de su manutención, tiene una duración más limitada que la de piedra o ladrillo.



Figura 16:
Vista de casa de
administración en
estancia Vicuña.
Foto:
Piwonka, 2003.



Figura 17:
Vista del galpón de
esquila en estancia
Russfin.
Foto:
Piwonka, 2008.

aborigen de los *sélknam*, cuya expresión territorial fueron los *háruwen*. A su vez, en el área se llevó a cabo una serie de exploraciones, registros y narraciones realizadas por europeos a partir del descubrimiento del Estrecho de Magallanes en 1520, que encuentran su forma más acabada en la valiosa cartografía fueguina. Por último, y desde fines del siglo XIX, se desarrolló en la Isla un conjunto de asentamientos humanos que surgieron a raíz de una colonización económica basada en la explotación de sus recursos naturales cuya expresión territorial son los *company lands* agrarios y minero.

Estos hechos hacen posible la aplicación del concepto de paisaje cultural extremo en Tierra del Fuego, Chile, ya que representan obras conjuntas del hombre y la naturaleza que ilustran la relación intensa, poderosa y vital que la sociedad aborigen

primero y unas empresas ganaderas más tarde, establecieron en el extremo territorio fueguino, modificando su ambiente con finalidades productivas y configurando con el tiempo una identidad fueguina que subyace en esa construcción cultural del paisaje. La interpretación en términos de *layers* de compleja lectura, asociada con la noción de palimpsesto, caracteriza la superposición de múltiples sedimentos culturales, pasados y presentes, resultado de la construcción de territorios dinámicos y superpuestos, en los cuales se conservan los débiles registros de la ocupación aborigen, sobre la que se estableció la ocupación pastoril y la explotación de hidrocarburos.

De manera que los paisajes extremos en Tierra del Fuego, Chile, constituyen un conjunto integrado, superpuesto y acumulado de capas antrópicas de ocupación, sobre unos paisajes naturales extraordinarios, compuesto por formas, estructuras y unidades, sujetas a desarrollos y cambios, en las que se verifican las complejas interdependencias entre ambiente natural extremo, prácticas sociales aborígenes, exploraciones, registros y emprendimientos económicos. Del *háruwen* al *company land*, estas capas han sido articuladas mediante un conjunto de espacios residenciales y productivos, materialmente frágiles¹⁷ pero densos en sus significados, posibilidades y proyecciones económicas y culturales, que se constituyen en referencias persistentes de la identidad regional y de la sociedad magallánica. El *company land* minero, representado por el campamento de Cerro Sombrero, y los *company lands* agrarios, representados por las estancias ganaderas, en conjunto con la ocupación aborigen, contribuyen con la caracterización de un “finis terrae incognito”, territorio de frontera en el cual se pone en evidencia esta transformación de su naturaleza extrema en cultura, sobre un ámbito geográfico dominado por la vastedad en su latitud austral.

Figura 18:
Vista del centro cívico de
Cerro Sombrero.
Foto:
Piwonka, 2003.



Estos antecedentes nos permiten afirmar que, si el paisaje extremo es actualmente uno de sus recursos naturales, su interpretación cultural agrega valor a Tierra del Fuego. De esta hipótesis surgen numerosos retos para la gestión del territorio, entre ellos su ordenación funcional, la dotación de infraestructura y su activación en término de rutas culturales.¹⁸

De manera que los paisajes naturales son el molde y la forma donde se han formado los paisajes culturales extremos en Tierra del Fuego, a la manera de capas superpuestas como en un palimpsesto, establecidos en un conjunto de intensos paisajes de excepcional belleza y riguroso clima, que fueron registrados por navegantes y exploradores europeos a lo largo de cuatrocientos años de historia, y que trascienden al territorio físico propiamente tal para instalarse en la fantasía cultural de Occidente como imaginario de un secreto confín remoto más allá del cual no es posible avanzar.¹⁹

Referencias

- Benavides, J. y otros (1999). *Las estancias magallánicas*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Corboz, A. (2004). El territorio como palimpsesto. En Martín Ramos, A., *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*. Barcelona: Ediciones UPC.
- Chapman, A. (1986). *Los Selk'nam. La vida de los Onas*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Chatwin, B. y Theroux, P. (1997). *Retorno a la Patagonia*. Madrid: Grupo Anaya, S.A.
- Darwin, Ch. (1996). *Darwin en Chile*. Santiago: Editorial Universitaria.
- De Agostini, A. (1959). *Esfinges de Hielo*. Torino: Industria Libreria Tipográfica Editrice.
- Garcés F., E. (1999). *Las ciudades del salitre*. Santiago: Orígenes.
- Garcés F., E. y otros (2005). *Las formas de ocupación del territorio en Tierra del Fuego*. Santiago: Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Universidad Católica.
- Garcés F., E. y otros (2007). *Las ciudades del cobre*. Santiago: Ediciones UC.
- Garcés F., E. y Kroeger, F. (2008). *Taller de Investigación Arquitectura y representación en territorios extremos. Mapping de rutas culturales en Tierra del Fuego*. Santiago: Escuela de Arquitectura, Universidad Católica.
- García M., C. (1987). Reconstrucción del proceso de extinción de los selknam a través de los libros misionales. *Anales del Instituto de la Patagonia*, volumen 21. Punta Arenas.
- Gusinde, M. (1982). *Los indios de la Tierra del Fuego*. Buenos Aires: Centro de Etnología Americana.
- Keller, C. (1947). *Dios en Tierra del Fuego*. Santiago: Empresa Editora Zig-Zag S.A.
- Manns, P. (1996). *El corazón a contraluz*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Martinic, M. (1980). *La tierra de los fuegos*. Porvenir: Municipalidad de Porvenir.
- Martinic, M. (1999). *Cartografía magallánica 1523-1945*. Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes.
- Martinic, M. (2005). *Historia de los procesos de ocupación de Tierra del Fuego (1881-2002). Las formas de ocupación del territorio en Tierra del Fuego*.
- Morales, J. R. (1984). *Arquitectónica*. Santiago: Universidad del Bío-bío.
- Naselli, C. (2007). El paisaje territorial. *Revista MW*, No. 9.
- Pigafetta, A. (1928). *Relazione del primo viaggio intorno al mondo*. Milano: Ed. Alpes.
- Popper, J. (2003). *Atlanta*. Buenos Aires: Eudeba.
- Prieto, A. (2008). *El arco y la flecha de los Selk'nam*. Santiago: Museo Precolombino, Biblioteca PDF, Patagonia.
- Rössler, M. (1998). *Los paisajes culturales y la Convención del Patrimonio Mundial Cultural y Natural: Resultados de reuniones temáticas previas. Paisajes culturales en los Andes. Memoria narrativa, Casos de estudio, Conclusiones y Recomendaciones de la reunión de expertos*. Arequipa y Chivay, Perú, 17 - 22 de mayo, 1998, Elías Mujica Barrera Editor.
- Sabaté, J. (2004). Paisajes Culturales. El patrimonio como recurso básico para un nuevo modelo de desarrollo. *Revista Urban*, Madrid, 2004.
- Sarmiento de G., P. (1950). *Viajes al Estrecho de Magallanes 1579-1584*. Buenos Aires: Emecé.
- Sauer, C. (1925). La morfología del Paisaje. *University of California Publications in Geography*. Vol. 2, No. 2, pp. 19-53. October 12, 1925. Traducción de Guillermo Castro H.
- Solá M., M. (1981). Reconocimiento comarcal y ordenación del territorio. *Revista Quaderns Extra*, No. 1 y 2, 1981.
- ¹⁸ Eugenio Garcés está dirigiendo el proyecto Corfo Innova "Fomento al Turismo de Intereses Especiales, TIE. Proyecto de rutas culturales en Tierra del Fuego", con participación de académicos de la Universidad Católica de Chile, así como Joaquín Sabaté -UPC, España- y Dennis Frenchman -MIT, USA-.
- ¹⁹ Chatwin y Theroux examinan las múltiples menciones a la Patagonia y Tierra del Fuego en diversos escritores, entre ellos Poe, Melville, Coleridge, Donne, Hudson y otros (Chatwin y Theroux, 1997).